



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

19. INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA GONZÁLEZ (G. E.)

Fundamentos del apoyo de la señora diputada al dictamen de las comisiones de Educación, de Transportes y de Presupuesto y Hacienda en los proyectos de ley sobre Ley de Promoción de la Educación Vial

Las cifras de muertos por accidentes de tránsito en la Argentina son escalofriantes. Sólo en 2012 murieron 7.485 personas, de las cuales 2.354 fallecieron en la provincia de Buenos Aires. Tal como reflexiona la Asociación Vida..." en la Argentina, el número de víctimas fatales por accidentes de tránsito equivale a 12 guerras de Malvinas por año"...

Asimismo, la organización Luchemos por la Vida también informa que los accidentes de tránsito en la Argentina, son la primera causa de muerte en menores de 35 años, y la tercera sobre la totalidad de los argentinos. Las cifras de muertos son elevadísimas, comparadas con las de otros países. Las principales causas de muerte son la velocidad, el alcohol (cualquiera sea su nivel ingerido limita la capacidad de conducción, ya que produce una alteración de los reflejos para conducir), el sueño, no usar cinturón de seguridad, no llevar los niños atrás, negligencia de motociclistas y ciclomotoristas, no respetar al peatón y la falta de control del Estado.

La Organización Mundial de la Salud informa que en 2010 hubo en todo el mundo 1,24 millones de muertes por accidentes de tránsito, cifra similar a la de 2007. El número de esas muertes se ha conseguido reducir en 88 Estados miembros, pero en otros 87 ha aumentado. Asimismo exponen en el "Informe sobre la situación mundial de la seguridad vial 2013" que el 59% de los fallecidos en accidentes de tránsito tienen entre 15 y 44 años y el 77% son del sexo masculino y que los peatones y ciclistas representan el 27% de las muertes por accidentes de tránsito. En algunos países esta cifra supera el 75%, lo cual refleja decenios de desatención a las necesidades de estos usuarios de la vía pública en las actuales políticas de transporte, centradas en el transporte motorizado.

Sólo teniendo presente las causas que generan estos elevados índices de accidentes de tránsito y cómo pueden prevenirse, se podrá generar en cada uno de los ciudadanos el respeto por la propia vida y la ajena como un valor en sí mismo.

La experiencia de otros países resulta altamente ilustrativa acerca de la importancia de reforzar la educación vial, entre otros aspectos. La Comisión Europea recoge las estadísticas de seguridad vial de los 27 países de la Unión Europea. Al comparar los datos



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

entre 2001 y 2010, España es el cuarto país que más reduce el número de muertos en accidentes de tráfico (un 57%), por debajo sólo de los países bálticos (Estonia, Letonia y Lituania), que en el mismo período han bajado la mortalidad vial entre un 61% y un 58%. Los países con menor siniestralidad del continente, son Reino Unido (38 muertes en accidente por cada millón de habitantes), Suecia (39) y Holanda (también 39). Buenas infraestructuras, un parque automovilístico renovado (ya que los vehículos nuevos incorporan más medidas de seguridad) y una educación vial sólida que favorezca la conducción responsable: esas son las claves. La educación vial en el Reino Unido, por ejemplo, va ligada a la idea de "comunidad" y requiere por tanto la participación vecinal junto con la institucional. La escuela es considerada como el eslabón por el que los niños se incorporan a esa comunidad y aprenden seguridad vial a la vez que otros valores de convivencia. Iniciativas novedosas en España, como los caminos escolares o los agentes tutores, parten de una idea similar y de hecho existen antecedentes británicos claros como Safes Routes to School o los famosos bobbys (policía de proximidad del Reino Unido).

El proyecto de ley de mi autoría y que forma parte del dictamen que hoy se encuentra en tratamiento, tiene el objetivo de hacer efectiva y real la educación vial en nuestro país, imprimiéndole más fuerza a la prevención de manera de generar en los individuos el valor y respeto por las normas de seguridad vial.

Más allá de los detalles del dictamen, me gustaría resaltar que, tal como considera el Instituto de Seguridad y Educación Vial, que:

- La Educación vial ha de ser permanente, acompañando el desarrollo de la persona en sus diferentes etapas evolutivas (como niño peatón, peatón adulto, conductor de vehículos pequeños - bicicletas, motos de baja cilindrada -, de vehículos de cuatro ruedas, etc.).

- Ha de ser integral, transmitiendo conocimientos (habilidades y destreza) y comportamientos positivos (hábitos y actitudes).

- Debe estar basada en valores fundamentales como lo son la solidaridad, el respeto mutuo, la tolerancia, etc.

La educación vial a la que hacemos referencia busca lograr una convivencia en paz entre todos los usuarios de las vías, sirviendo de garantía para la seguridad vial, entendida ésta última desde una perspectiva de mejora en el uso de los medios de transporte, el respeto al medio ambiente y la prevención de las muertes y lesiones que el tránsito provoca.

Asimismo, se debe entender a la educación vial, como parte integrante de la educación ciudadana, ya que la circulación vial se desarrolla dentro del espacio público y, por ende,



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

debe estar presente en todos los ámbitos que acompañan el desarrollo humano (academias de conducir, medios de comunicación, etc.).

Sólo tomando conciencia y educando a la población respecto de la responsabilidad que implica un manejo responsable y a conciencia, podremos comenzar a revertir la primera causa de muerte en la Argentina.